

ve
inteligencia y con cierta
fuese experimentada en la profesión.

El Ave María la dijo con mucha expresión apropiándose enteramente el carácter místico de la obra; por cuyo mérito fué aplaudida y obligada á repetir, recibiendo profusión de aplausos y magníficos ramos de flores de sus admiradores y admiradoras.

Este ejemplar de Ave Maria tuvo efecto sorprendente debido en gran parte á la calidad de instrumentos acompañantes. Violin, harpa y armonium ofrecían un conjunto semi-ideal y extra-humano que parecía transportar á los oyentes á regiones sublimes, solo vistas en sueños.

En la segunda parte del concierto cantó la señorita Kneese el Aria de la Opera « Le Cid », de Massenet, cerrando programa con la *particela* « *Una voce poco fá* » del « Barbero de Sevilla », de Rossini.

Como en las anteriores, Leontina se mantuvo firme en el Aria de Massenet; y en el último número desenvolvió una regular agilidad de garganta, con voz bien impostada, (base de buena vocalización y fraseo) que acusa una bonita escuela de canto.

Leontina fué en todas las obras acompañada al piano por su profesor, Snr. Tagliaferro.

Profesor y discipula merecieron honras del selecto y numerosísimo auditorio en quienes dejaron una impresión agradabilísima y de duradero recuerdo.

Fué en verdad el concierto de Leontina Kneese una sesión musical notable.

PRÁXEDES GIL-OROZCO.

“LA TRIBUNA ESPAÑOLA”

26/3/04

...suyo
...ocasión es motivo de llora-
los, aunque tardíos, arrepentimientos.

El gran suceso de Leontina Kneese de-
nota pues, claramente, la distinción con
que es señalada esta gentil señorita y el
grado de simpatía que por ella sienten las
principales familias de S. Pablo, aparte el
reconocimiento de la joven á cuyo talento
se rinde también justo tributo de admi-
ración.

El concierto dado el lunes puede clasi-
ficarse entre los buenos; por la cantidad y
calidad de obras que componían el progra-
ma, por la abundancia y diversidad de ele-
mentos que tomaron parte en él y porque
el desempeño en general fué correcto, no-
tabilizándose algunas partes

Tuvimos dos obras de conjunto á cargo
de Luis Levy, Giulio Bastiani y Enrique
Stupakoff. Estas fueron el *Trio en mi be-*
mol de Hummel para piano, violin y vio-
loncello, en la 1.^a parte del programa; y
en la 2.^a el *Trio en re menor*, de Mendels-
sohn para los mismos instrumentos.

El trio de Hummel, obra estilo Mozart
Haydn, se distingue por la claridad en la
exposición de ideas musicales y por la
gracia de su desenvolvimiento. No es ne-
cesario ser grandes ejecutantes, sino inte-
ligentes intérpretes para su fiel desempe-
ño, y aún más preciso que nada es el ir
de acuerdo en el conjunto para conseguir
unidad sin la cual no hay resultado satis-
factorio. En la obra de que nos ocupamos
y refiriéndonos á los intérpretes, sería in-
justicia decir que faltó ajuste en la obra.